

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garola, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Miércoles 28 de Febrero.

El Eco de Cartagena

De la interesante revista, «El Fomento de la Produccion Nacional» copiamos el siguiente artículo:

De interés en la actualidad.

A pesar de que la mision de esta REVISTA es la de fomentar y defender los intereses de la produccion nacional en todos sus ramos y manifestaciones, creemos que, sin desatenderlos, podemos ocuparnos de un procedimiento que copia en el legajo de esta capital de *La Salud*. Hélo aquí:

Medio seguro é inofensivo de evitar

las picaduras de viruelas.

Lo que aconsejamos lleva el sello de la experiencia propia. De mas de 17 años á esta parte, ni un solo varioloso nos ha quedado con marcas de la enfermedad en el rostro.

El procedimiento es este:—Con un pedacito de hilo de oro ó de plata de un precio al alcance del mas pobre (precio insignificante si se trata del segundo metal) se improvisa un alfiler, formando en un extremo un poco de cabeza y sacando punta fina al otro extremo, mediante una lima ó un pedazo de piedra ó muela de esmeril.

Llegadas las pústulas á su plenitud y antes que el humor que las llena pase del aspecto perlado y la forma redondeada y lisa comience á abollonarse y á tomar un color amarillento, se van reventando una á una, simplemente introduciendo la punta del improvisado alfiler, pero en direccion no recta ó perpendicular, que podria llegar á la piel viva, sino muy inclinada ú oblicua. El alfiler no ha de hacer mas que entrar y salir; el resto lo hace la presion interna de la misma pústula. Cada una de estas, á poco de recibido el pinchazo, deja salir una gotita trasparente de la linfa interior. Este leve desahogo, dejando la piel viva li-

bre del exceso de presion, la deja en consecuencia libre de picadura.

Adviértase que la ampolla ó pústula no debe ser pinchada por el centro, donde forma hundimiento, sino por cerca del borde donde abulta mas.

La operacion debe completarse siendo muy confluyente ó espesa la viruela en cinco ó seis sesiones, una cada cuatro ó seis horas, de modo que todo el vaciado se despache en las veinticuatro ó treinta horas que ese periodo perlado de la plenitud dura.

Si hay cariño ó caridad bastantes puede hacerse todo el vaciado en una sola sesion sin inconveniente alguno.

En último caso si el enfermo no cuenta entre sus deudos quien posea bastante abnegacion para ello siempre tiene el recurso de una hermana de la caridad ó de un practicante que le preste este importante servicio.

En los casos de mayor confluencia pueden quedar 8 ó 10 picaduras esparcidas acá y aculla del rostro, mas esto no constituye quedar picado de viruelas.

Recomendamos con empeño este procedimiento en vista de la tendencia que van tomando las viruelas á invadir á las personas ya adultas. El mérito de la invencion nos pertenece. El procedimiento nos lo comunicó hará mas de 17 años una señora puerto-riqueña, y en América es muy conocido. Las señoras americanas que suelen ser modelo de enfermeras, no reparan en practicar ellas mismas esta manipulacion asaz delicada.

Segun los redactores de *La Salud* no les pertenece mérito del remedio explicado y nosotros añadimos que tampoco puede atribuirse á ninguna señora de Puerto-Rico pues hace no 17 años sino 73 que está consignado en la obra escrita por el sabio Rozier en cuyo tomo XIII página 245 al ocuparse de esta enfermedad dice entre otras cosas lo siguiente.

• Muchas gentes se oponen á que se abran los granos al tiempo de su

madurez; pero es un error groeso, porque por este medio se disminuye sensiblemente la masa de pus, una gran parte de la cual, por lo menos es reabsorbida, y hay por consiguiente menos disposicion á metastases. Se abren los botones con la lanceta, ó se cortan con tijeras muy finas; sus partes superiores se oprimen suavemente con un lienzo fino, para hacer salir el pus. Se dice que la abertura artificial de los granos supurados, causa cicatrices mas profundas, y es porque no reparan en que el pus, permaneciendo mas largo tiempo en el foco de un absceso (y un pus acriminoso como lo es ordinariamente el de las viruelas) corroe mas profundamente los sólidos; pero las gentes preocupadas no raciocinan jamás, ni ven siquiera lo que pasa á su vista. La caída pronta de las pústulas se facilita con fomentaciones emolientes aplicadas en el rostro.

Misceláneas.

MOLUSCOS OSTRÁCEOS

Hoy que tanto desarrollo va tomando el consumo de este molusco, creemos oportuno dar con este motivo algunos curiosos detalles acerca de su venta.

La cifra á que alcanza la venta de la ostra varia entre dos millones y dos millones y medio. En Calais hay constantemente durante la estacion ocho buques destinados á la pesca de ostras, los cuales recogen por término medio de 600,000 á 620,000 ostras que se venden de 35 á 40 francos el millar grande (1240).

En la isla de Re mas de mil operarios se ocupan en esta industria; existen 3,000 parques ó estanques que producen de 30 á 35 millones de ostras; los parques de Marennes dan 80 millones.

Las americanas, puestas en moda hace algunos años, se consumen aun en mayor número.

En Inglaterra el comercio de las ostras ha tomado una gran intension.

en la actualidad existen sociedades y compañías que se han formado con el esclusivo objeto de esplotar los parques; pero en América es donde particularmente las ostras dan lugar á inmenso tráfico.

Los centros principales de este comercio se hallan en Richmond, en donde se venden anualmente 200 millones; en Baltimore, 700 millones; en Filadelfia, 500 millones; en Nueva-York, 1,200 millones; en Fairhaven, 400 millones; en Boston y Providencia, 800 millones, etc., lo que da por término medio la cifra inverosímil de 4,000 millones. En Nueva-York solo el consumo diario alcanza casi la cifra de cuatro millones.

Newhaven, en el Connecticut, es el centro de aquella produccion. Se vende allí tambien la carne de ostra, es decir, las ostras estraidas de su cáscara; una sola casa fleta veinte buques para este servicio y emplea un centenar de mujeres ocupadas únicamente en abrir las otras y en colocar su carne en botes.

En Baltimore; este comercio ha tomado, desde veinticinco años á esta parte un desarrollo prodigioso. Allí es donde se aprovisionan los Estados Unidos del Oeste, desde Setiembre á Abril.

Francia consume las ostras de su litoral, sobre todo las de la costa occidental; las mas estimadas son las *anrales* y *morenrs*.

Bélgica posee las de Ostende; Inglaterra las de la isla de Hayling y de Milton.

Los *carlinfods* de Escocia son considerados en el pais como los mejores del mundo.

Alemania aprecia las ostras de las islas Syls y Faehr, España y Portugal poseen tambien especies muy apreciadas

El tribunal de Bow Street, de Londres dispuso el dia 13 el embargo de veinte barriles de carne humana. Un yankee, sabedor de lo dificultosísimo que es procurarse en Londres cadáveres para los estudios anatómicos, ha tenido la ocurrencia de *salvar* diez cadáveres de negros y diez de ne-